

# LA INEQUÍVOCA FRAGILIDAD DE LOS MOSQUITOS

Sonia Fides



UNA ESCRITORA EN LA ESTELA DE CARMEN MARTÍN GAITE



ISBN: 978-84-19243-00-3

IBIC: FA

192 pp. // 130 x 200 mm

PVP: 20 EUR

Fecha de lanzamiento:

**04/05/2022**

Tierras de la Nieve Roja

## Sinopsis

A veces el pasado se acuerda de ti sin ser consciente del peso que deja su renovada presencia, pero eso lo descubrirá Olivia como se descubre la herida que deja cualquier imprudencia, demasiado tarde. **La inequívoca fragilidad de los mosquitos** se despliega ante el lector como un exigente espejo en el que se vislumbran los vicios y virtudes de toda una generación.

## Sobre la autora

Sonia Fides (Madrid, 1969)

Con 'Mirar y ser mirada', obtuvo el X Premio Nacional de Poesía Nicolás del Hierro. Fue finalista en el Premio Internacional Ciudad de Melilla. El año 2011 le trajo dos antologías de relatos: 'Viscerales', en Ediciones del Viento y 'Narrando a contracorriente', en Ediciones Escalera. Colabora como crítica literaria en el suplemento *Artes & letras del Heraldo* de Aragón. Ha publicado **Los tigres no pueden esperar eternamente** en esta misma editorial.



«Quienes hayan disfrutado de la obra de Sonia verán que esta bella historia, que en un principio podríamos tomar por una especie de road movie, esconde secretos y zonas oscuras»

— **Carmen Posadas**



«Una historia de mujeres llena de secretos, un relato de silencios en busca de la verdad, un libro de elegante escritura que comienza como una 'road movie' persiguiendo la liberación y termina con **muchos mosquitos** despachurrados en el parabrisas, **como símbolos de las permanentes opresiones con que se encuentran las mujeres en su viaje**».

— **Rafa Ruiz, El Asombrario**



[www.treshermanaslibros.com/](http://www.treshermanaslibros.com/)  
[hola@treshermanaslibros.com](mailto:hola@treshermanaslibros.com)

# Prólogo

## por Carmen Posadas

### LA INEQUÍVOCA FRAGILIDAD DE LOS MOSQUITOS

Si a alguien admiro es a las personas que saben combinar sabiamente frivolidad con profundidad. La vida es demasiado seria como para tomársela en serio, decía Oscar Wilde, sacerdote máximo de esa forma de estar en el mundo. Por extensión se puede decir también que hay dos formas de hacer literatura. Por un lado están quienes se toman muy en serio y escriben páginas sublimes capaces de ponerle a uno la piel de gallina, aunque a veces se les va la mano y entonces, ya se sabe, entre lo sublime y lo ridículo no hay más que un paso. Otros por el contrario no quieren o no saben navegar en aguas profundas y prefieren quedarse en la superficie, en la espuma de los días o, simplemente, en la banalidad. Pocos logran el difícil equilibrio de ser ligeros sin ser irrelevantes, sutiles que no leves, elegantes que no evidentes. A este club pertenece Sonia Fides, amiga y, por encima de todo, espléndida escritora. Me da mucha alegría que se haya reeditado *La inequívoca fragilidad de los mosquitos*, su primera obra, en la que ya pueden apreciarse todos los rasgos literarios, todos los desiderátum, fantasmas y obsesiones que le son propios. Por eso quienes hayan disfrutado de la obra de Sonia verán que esta bella historia, que en un principio podríamos tomar por una especie de road movie, esconde secretos y zonas oscuras. O mosquitos despanzurrados contra el parabrisas del coche de esas cinco amigas que han decidido hacer un viaje juntas. La metáfora no es banal porque, a medida que adentro se suceden confesiones y silencios, afuera, el límpido cristal del flamante coche de Olivia, va llenándose de manchas oscuras que nublan y desfiguran el paisaje. Cada una de las amigas encarna una virtud que es, a su vez, un defecto. ¿Puede la lealtad extrema de Olivia convertirse en impaciencia y/o intolerancia? ¿Es el conformismo de Victoria tan arraigado como parece o sirve solo para ocultar una forma de ser que nunca llega a desvelarse? ¿Y la vida pluscuamperfecta de Gádor? ¿Qué parte de ella es postureo y cuál debilidad encubierta?

En esta novela hay dos viajes que a veces convergen y otras se convierten en líneas paralelas imposibles de juntarse, ni siquiera en el infinito. Uno es el viaje físico y real que realizan las cinco amigas en su automóvil. El otro, y no menos real, es el que se desarrolla en la cabeza de sus protagonistas, uno más intrincado, doloroso y por supuesto mucho más revelador. Si a estos elementos literarios unimos una serie de palabras que están omnipresentes a lo largo de toda la novela, el cóctel resultante nos permite adentrarnos también en la mente de su autora. Esas palabras taumatúrgicas son: «silencios», «secreto», «miedo», «limitación»... También «elegancia», «lealtad», «amistad», «apoyo».

Y luego está esa frivolidad literaria de la que antes les hablaba. Una que permite a Sonia acuñar, con el poder desmitificador de una sonrisa y la ligereza de un suflé, reflexiones brillantes, metáforas extraordinarias y pensamientos con una carga de profundidad de la que solo seremos conscientes una vez acabada la lectura.

Habrà quien diga que en esta novela los hombres son irrelevantes. De hecho solo se mencionan dos, y parecen personajes secundarios. Y sin embargo, lejos de ser así, esas dos sombras recorren todo el libro y lo hacen con la omnipresencia de los fantasmas y la contumacia que ciertas ausencias, elegidas o no, tienen en nuestras vidas.

Por todo esto y por otras varias razones que descubrirán cuando hayan leído la obra, *La inequívoca fragilidad de los mosquitos* pertenece a otro selecto club con muy pocos miembros. El de los libros que no se acaban de leer cuando uno llega a la palabra fin sino que, precisamente cuando uno los cierra, comienzan a crecer en nosotros, deparándonos nuevos y sorprendentes ángulos de la realidad.

